



E

Editorial

Cinco ejes para el crecimiento

De visita en Valparaíso, la presidenta de la CPC, Susana Jiménez, detalló varias ideas para sacar al país de la parálisis económica.

En línea con el llamado hecho por la CPC y sus ramas para “impulsar con sentido de urgencia” el crecimiento económico, la presidenta de la Confederación de la Producción y del Comercio, Susana Jiménez, inauguró el año académico la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) con un fuerte énfasis en la necesidad de revertir el estancamiento que sufren el país y, con mayor profundidad, la Región. En su exposición, Jiménez detalló las propuestas que tiene la Confederación en su iniciativa llamada “Motores para impulsar el crecimiento sostenible de Chile”. Se trata de ideas distribuidas en cinco ejes transversales, que incluyen desarrollo de capital humano, colaboración público privada para proyectos de inversión, competitividad tributaria y sostenibilidad fiscal, eficiencia estatal al servicio de las personas y las empresas y mayor seguridad.

Es precisamente en esas fragilidades que deben trabajar, en conjunto, el Gobierno, los gremios y las universidades, en un esfuerzo que debe rendir frutos.

La seriedad de cada iniciativa y su conocimiento a partir de la exposición hecha por Jiménez amerita una mayor atención de la autoridad económica regional, aunque la inmovilidad mostrada hasta ahora no permite guardar demasiadas esperanzas.

En esa línea, la apuesta hecha por la PUCV al invitar a la presidenta de la

CPC a la apertura de su año académico muestra una visión sobre las necesidades de la Región y cumple con proponer un camino que, si bien no garantiza un milagro, sí es un intento serio de que todo vaya mejor. La Región ha experimentado algunas mejoras económicas en los últimos meses, en sintonía con lo que ocurre en el resto del país, pero es indudable que mantiene debilidades estructurales que le pueden pasar la cuenta en el minuto que el contexto económico se vuelva más exigente. Es precisamente en esas fragilidades que deben trabajar, en conjunto, el Gobierno, los gremios y las universidades, en un esfuerzo que haga justicia al sentido de urgencia que cada vez mayor frecuencia se escucha de todos los actores de la sociedad.